

DOI: 10.25100/eg.v0i31.15211

Reseña



Espinosa, R. (2025). *Geografía de los espacios cotidianos. Por el derecho a estar y pasar, pero no de cualquier manera. Marcos de interpretación geográfica: del aula a la calle - de la calle al aula.*

Facultad de Humanidades. 151 p.

Marcos Fidel Quintero Narváez

Universidad del Valle, Cali, Colombia. marcos.quintero@correounivalle.edu.co | 0009-0008-7754-9313

Paula Andrea Vargas Montealegre

Universidad del Valle, Cali, Colombia. paula.montealegre@correounivalle.edu.co | 0009-0002-3865-9313

Para citar esta reseña: Quintero, M. y Vargas, P. (2026). [Reseña del libro: *Geografía de los espacios cotidianos. Por el derecho a estar y pasar, pero no de cualquier manera. Marcos de interpretación geográfica: del aula a la calle - de la calle al aula*, por R. Espinosa]. *Entorno Geográfico*, (31), e20315211. <https://doi.org/10.25100/eg.v0i31.15211>

Recibido: 11 de septiembre de 2025

Evaluado: 27 de septiembre de 2025

Aceptado: 8 de octubre de 2025

Publicado: 1 de enero de 2025

Geografía de los espacios cotidianos. Por el derecho a estar y pasar, pero no de cualquier manera. Marcos de interpretación geográfica: del aula a la calle - de la calle al aula, es una conversación que abre el profesor Rodolfo Espinosa López, su autor, tras la reflexión de su trayectoria como docente universitario en la enseñanza de la Geografía. A modo de autobiografía, recoge sus experiencias pedagógicas y didácticas en diez marcos de interpretación, con los que brinda formas posibles para analizar, críticamente, los espacios habitados en la cotidianidad, desde una sólida compresión teórica y metodológica de la disciplina geográfica.

Este libro de Rodolfo Espinosa, profesor emérito de la Universidad del Valle, es resultado de su año sabático, cuya publicación, por la Facultad de Humanidades, es la primera de la propuesta *Autobiografías didácticas - Colección María Cristina Navarrete Peláez*, que busca recoger y divulgar el quehacer de la práctica docente. En definitiva, el libro constituye una valiosa contribución a la difusión del valor social de la Geografía, gracias a su aporte teórico-



Esta obra está bajo licencia internacional Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0.

 **Correspondencia:** Paula Andrea Vargas Montealegre. Universidad del Valle, Calle 13 # 100-00. Cali, Colombia. Correo-e: paula.montealegre@correounivalle.edu.co

metodológico orientado a fortalecer, desde la educación geográfica, la formación ciudadana desde el tránsito del aula a la calle y de la calle al aula.

El prólogo es una invitación abierta y contestataria, desde la educación geográfica, a ser plenamente conscientes del derecho a estar y a pasar, pero no de cualquier manera. Estar y pasar son verbos con una connotación intrínsecamente espacial, que reclaman constantemente su valor social e histórico, en tanto recurso de comunicación y, por lo tanto, objeto ideológico. El ser humano valora y decide su hacer con el espacio, pero en el marco de unas restricciones objetivas que condicionan sus prácticas espaciales; por ello, se reclama el derecho a estar y a pasar, pero no de cualquier manera. Partiendo de la premisa anterior, el autor apela a la memoria, a la experiencia de vida académica y personal, propia y de otros, la de sus estudiantes, para demostrar de qué manera el pensamiento geográfico atraviesa la vida cotidiana. El pensamiento geográfico, en el sentido de ir descubriendo, paulatinamente, teorías y metodologías que se han venido construyendo mediante tensiones, rupturas y continuidades a lo largo del devenir de la Geografía. Lo anterior, le permite al autor plantear diez marcos interpretativos, a través de los cuales, es posible hacer una geografía de los espacios cotidianos.

1. Diferenciación de áreas: límites y contenidos

Es el primer marco interpretativo. En este, enfatiza en la importancia de enseñar a pensar geográficamente, mediante el análisis y el debate de los elementos rectores, y una mirada crítica. La diferenciación de áreas, reconoce la distribución espacial con un propósito descriptivo o aplicativo, la interpretación debe conducir a comprender el porqué y el para qué de esa diferenciación. En ella, *límites* y *contenidos*, como componentes de análisis, deben dar cuenta de aquello que encierran los límites y determina los contenidos. El autor narra experiencias formativas a partir de algunos casos que sirven como recursos didácticos, cuyos hallazgos evidencian precisiones, imprecisiones e intenciones de la diferenciación de áreas. Por ejemplo: ¿cuán útil ha sido la nueva zonificación de la Universidad del Valle? ¿Cómo se relaciona la aprobación acelerada de la Ley Orgánica de Ordenamiento Territorial con la regionalización del territorio colombiano en el Plan Nacional de Desarrollo del primer gobierno de Juan Manuel Santos? Detonantes son estos ejemplos para comprender que, al

intervenir un espacio, límites y contenidos atienden a una realidad específica, pero esta debe reconocer, primero que todo, el orden existente y el saber de las comunidades que lo habitan.

2. Estudio de las configuraciones territoriales: elementos - redes - formas - relaciones espaciales

El segundo marco es una manera de entrar al territorio desde el lenguaje geométrico para analizarlo, pero en función de las relaciones y dinámicas socioespaciales. La configuración territorial contextualiza el área de estudio, desde la identificación de los elementos estructurantes (parques, edificios, lagunas, otros), las redes (conectividad y jerarquización), y las formas (espacios abiertos, espacios cerrados). Este primer nivel de análisis, otorga una visión en conjunto del territorio e informa sobre la localización mediante datos gráficos y espaciales. No obstante, la configuración territorial sería insuficiente si, como segundo nivel analítico, no se consideran las relaciones sociales y las dinámicas espaciales que acontecen en dicha estructura morfológica. Identificar lo anterior, encarna un sentido fuertemente pedagógico si se utiliza para prever las tendencias de ocupación o usos del suelo; pero también, para romper con la dicotomía entre la geografía escolar y la geografía ciudadana. Los docentes, no necesariamente geógrafos, tienen a disposición un aporte teórico y metodológico con el que pueden oxigenar sus prácticas. En suma, se trata de analizar el espacio geográfico a través de la configuración territorial, para contextualizar el área de estudio desde una visión panorámica.

3. Espacios abiertos - espacios cerrados - conexiones - complejos espaciales

El tercer marco parte de la relación existencial entre el ser humano y el espacio, argumentando cómo la aprehensión del espacio geográfico, en principio, fue funcional. La sobrevivencia: alimentación y protección, expresada en términos de localización, recorrido y distancia, indican la necesidad natural de migrar: espacios abiertos. El concepto de límite, como expresión de un espacio cerrado, pasa a representar protección en relación con las diferentes culturas y sus cosmogonías. El mapa, entonces, como dispositivo de comunicación, tiene una intencionalidad, y la educación geográfica debe hacer énfasis en comprender aquello que transmite la cartografía: interrogar el mapa ¿Cuáles son los espacios cerrados y espacios abiertos? ¿Cuál es su relación? ¿Cómo se distribuyen estos espacios y

qué realidades sociales contienen? La riqueza del estudio comparativo, debe ir junto a un análisis de complementos, ¿en qué medida se complementan estos espacios? ¿Cuáles son las redes de comunicación? Lo anterior, es una manera de analizar críticamente el territorio desde afuera, para comprender las intenciones expresadas en la relación entre espacios abiertos y espacios cerrados, y sus contenidos sociales; pues, aquí importan más los sujetos que los objetos.

4. Secuencias de preguntas: ¿Cuál es la distribución espacial del área estudiada? (descripción); ¿Por qué esa distribución espacial y no otra? (Historia); ¿Cuál es la tendencia de distribución? (Proyección); ¿Es la distribución espacial adecuada? (Diagnóstico); ¿Qué y cómo afectar esa distribución para acercarla a la distribución espacial deseada? (Intervención)

Bajo esta secuencia se presenta el marco nro. 4. Este marco, enraizado con la pedagogía y la didáctica, presenta una estructura metodológica explícita y ordenada para abordar problemáticas territoriales de interés geográfico. La secuencia de preguntas permite estudiar las dinámicas territoriales de un área determinada de estudio, al indagar por los hechos y procesos históricos de dicha distribución espacial, anticipar la proyección en relación con el uso del suelo, interpretar y evaluar el estado actual, así como proponer estrategias para transformarla en función de una distribución espacial y ordenamiento deseado. En pocas palabras, este marco interpretativo es una ruta clara para conocer una realidad territorial, integrando de manera creativa la descripción, historia, diagnóstico, proyección e intervención del área de estudio.

5. Formaciones sociales - formaciones espaciales - producción y consumo de espacios

El marco nro. 5 argumenta que la producción y el consumo de espacios no se explica por sí mismo, sino en la medida en que las formaciones sociales implican las formaciones espaciales, y estas, a su vez, reclaman las formaciones sociales. De esta relación, entonces, el autor menciona que cada modo de producción se expresa de manera diferente en la organización del espacio; de donde, en cada cambio, el espacio deja vestigios que refieren a esas organizaciones espaciales anteriores. Por ejemplo, las formaciones espaciales que

heredaron las ciudades colombianas tras las formaciones sociales impuestas por la colonización. Como recurso analítico, este marco se relaciona con el marco 2: *estudio de las configuraciones territoriales: elementos - redes - formas - relaciones espaciales*, y el marco 7: *conflicto territorial: espacios en disputa - secuencia - gestión*, y; del mismo modo, como recurso didáctico, indaga sobre las formas simbólicas y funcionales de apropiación, que ha de involucrar a las comunidades en la producción y el consumo de los espacios.

6. Espacios prístinos (paisaje natural) - espacios adaptados (paisaje cultural) - impactos ambientales

Tal es como se denomina el marco número seis; el cual, se orienta a la reflexión de los impactos ambientales desde el estudio del paisaje como unidad de análisis espacial. En principio, presenta un contraste entre el paisaje y la región, en el que se argumenta que, si bien el estudio regional clásico es rico en la descripción sobre la adaptación y usos del territorio, carece de una evaluación crítica en relación con las alteraciones ambientales; no obstante, dicho enfoque obedece al contexto histórico en que se erigió. Por su parte, el estudio del paisaje, visto desde una geografía como ciencia social, invita a conocer su historia mediante diversas fuentes. Las fuentes orales, que involucran las voces de las comunidades, el álbum familiar o la prensa, se convierten en fuentes contrastables para la triangulación de datos. Asimismo, la técnica de la observación es esencial para analizar los vestigios espaciales como el trazado de las calles o los antiguos cursos de un río, que brindan pistas sobre su historia y la formación espacial presente, así como de las implicaciones ambientales que sufrió durante el proceso de adaptación espacial.

7. Conflicto territorial: espacios en disputa - secuencia - gestión

El séptimo marco presenta el concepto de conflicto territorial, no como obstáculo, sino como condición inevitable de las relaciones humanas, el cual, debe gestionarse desde la educación geográfica. Sin embargo, el autor aclara que no todos los conflictos sociales son territoriales, pero todo conflicto social compromete el territorio, en tanto implica una relación de espacio-poder. En este sentido, un conflicto territorial puede ser cuando dos o más proyectos de distinta naturaleza se disputan el mismo territorio; el ser y el deber ser desde lo ético, jurídico

y político en relación con las inequidades o desequilibrios sociales y territoriales, o; una planificación insuficiente, dentro de la cual no se previó el desborde de un proyecto o el comportamiento inesperado del mismo. Gestionar estos conflictos territoriales, desde la educación geográfica, en tanto que realidades concretas, implica el reconocimiento de los actores, así como de sus intereses, para trazar caminos consensuados; así, la gestión del conflicto territorial encarna unos fines emancipatorios y promueve la justicia espacial.

8. Atravesamiento de escalas: local-regional-nacional-mundial / mundial-nacional-regional-local

El marco interpretativo 8 es una apuesta pedagógica y didáctica, desde la educación geográfica, y orientada también hacia la geografía escolar, que parte de considerar que, el atravesamiento de escalas, no se trata tanto de límites que separan como de tránsitos que conectan. El acontecer de la vida cotidiana no se explica al margen de los sucesos globales, atraviesa diversas escalas. La migración, de condición natural del ser humano a problema territorial tras los discursos de poder. La crisis climática, como fenómeno global que cobra locamente su cuota con los refugiados climáticos. Incluso, la vulnerabilidad y el riesgo, relación natural y localización de los grupos humanos, son algunos ejemplos a los que el autor apela para abordar el tránsito de los espacios cercanos a los espacios lejanos. Atravesamiento de escalas que, más allá de fragmentar, integra; pues, se trata de una relación de interdependencia. En definitiva, este marco presenta un recurso tanto pedagógico: reflexión sobre el valor social de la geografía, como didáctico: permite trascender el lugar, comprendido dentro de los espacios mayores que lo contienen.

9. Estudios comparados: sincrónicos y diacrónicos

En el marco número nueve, se establece que los estudios comparados han de considerar, en principio, la motivación, el objeto, el enfoque, los criterios, las posibilidades y los límites del estudio. Fijar las condiciones es la base de un ejercicio integral que compara propiedades: semejanzas y diferencias, así como relaciones causales y asociaciones. La intención es caracterizar el área como un todo, manteniendo las identidades territoriales. Así pues, el autor sostiene que en la Geografía han predominado los estudios comparativos, entre distintas

áreas, que hacen énfasis en el presente (sincrónicos), frente a los estudios que dan cuenta de los procesos evolutivos de la misma área (diacrónicos). En función de lo anterior, se hace referencia a las múltiples vías de comparación como, por ejemplo, la comparación de las ciudades de Latinoamérica, la dotación de servicios públicos, incluso, la denuncia sobre la desaparición de los nevados. En definitiva, los estudios comparativos: sincrónicos y diacrónicos, son un valioso recurso de análisis geográfico, cuyos desarrollos, pueden lograr reformulaciones teóricas y metodológicas.

10. Prácticas espaciales - representaciones espaciales - imaginarios espaciales

En el último marco se abordan las relaciones entre la materialidad de los espacios y los significados desde la subjetividad. Reclamar el derecho a disfrutar los espacios implica reconocer la multiplicidad de percepciones, aun cuando no todos los sujetos viven el mismo espacio de la misma manera, y bajo las mismas condiciones. Percepciones y valoraciones que, si bien son expresiones subjetivas derivadas de las prácticas espaciales como experiencia del habitar, no emergen naturalmente desde sujeto, son producto de intereses que conllevan los espacios en disputa. Por lo anterior, el llamado en este marco es a reconocer que, es a través de las prácticas espaciales que se piensa, se siente y se vive el espacio geográfico. Del aula a la calle y de la calle al aula, es una apuesta desde la educación geográfica que rompe la dicotomía entre la geografía escolar y la geografía ciudadana, en tanto busca la reflexión constante de los espacios habitados en la cotidianidad; pero en función de la justicia espacial y, en consecuencia, de la transformación socioespacial.

Finalmente, esta serie de marcos concluye con un epílogo que exalta el valor pedagógico de la Geografía y presenta una propuesta vinculada a la colección de la que este libro forma parte. La primera, *Epílogo: andando y cavilando ando*, invita desde la educación geográfica a aprender y aprehender el espacio caminando. Y, en ese recorrido, se nos anima a tomar conciencia de los lugares que habitamos cotidianamente, con el propósito de preservarlos, cuestionarlos y transformarlos, en compañía de estos marcos de interpretación geográfica. De otra parte, *Una propuesta: autobiografías didácticas*, es una colección denominada *Autobiografías didácticas - Colección María Cristina Navarrete Peláez*, propuesta por el autor a la Facultad de Humanidades de la Universidad del Valle, en homenaje a la fallecida

profesora María Cristina Navarrete Peláez quien dejó un legado invaluable como docente e investigadora. Esta colección, de la que este libro es el primer volumen, busca recopilar las narrativas docentes desde un enfoque autobiográfico que trascienda los rígidos formalismos, para descubrir, agrupar y valorar aquellas experiencias pedagógicas y didácticas que han surgido, y se han forjado, en la práctica docente.

Geografía de los espacios cotidianos. Por el derecho a estar y pasar, pero no de cualquier manera. Marcos de interpretación geográfica: del aula a la calle - de la calle al aula, sin duda es una caja de herramientas útil para profesores de geografía y ciencias sociales, de cualquier nivel educativo; pues, facilita el tránsito entre aquello que vivenciamos en la cotidianidad y lo que se enseña dentro las aulas. Geografía y educación geográfica convergen en cada uno de los marcos de interpretación, cuya fortaleza radica en su facultad para interpelar la espacialidad de nuestro habitar cotidiano. Una crítica academicista recaería en la ausencia de referencias bibliográficas, pero esta desatiende el propósito principal: ser una autobiografía didáctica cuya pretensión no es otra que la de ofrecer una síntesis narrativa de las experiencias derivadas de una vida dedicada a la enseñanza de la geografía; experiencias con las que se han formado geógrafas y geógrafos, así como profesoras y profesores de geografía y ciencias sociales. Sin embargo, haber acompañado cada marco con algunas imágenes o fotografías de las experiencias narradas, le habría dado un valor agregado al texto, pero esta apreciación no demerita el valioso esfuerzo. No está de más decir, finalmente, que el libro reseñado se encuentra a disposición del público, de manera abierta, en las páginas de la editorial virtual de la Facultad de Humanidades de la Universidad del Valle.